

Miércoles 10 de Octubre 10:00 GMT [+1]

NUMERO239

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers
Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



E= HGM

Por Agnès Aflalo

El segundo intento de asesinato del psicoanálisis

Por segunda vez en menos de diez años, un proyecto de ley ha intentado prohibir la práctica del psicoanálisis. Esta vez con los autistas, con el argumento de que estaría “científicamente” probado que el psicoanálisis es ineficaz, incluso nocivo para ellos. Este nuevo ataque obliga al discurso analítico a un nuevo esfuerzo de claridad y lo coloca en una situación de elección forzada: [debe reinventarse o desaparecer](#).



Por supuesto, el psicoanálisis ya se ha reinventado varias veces. Con Freud, estaba reservado a algunos privilegiados. En la postguerra, conoció un éxito de masas y por ese motivo su filo se amortiguó como atestiguan la multitud de psicoterapias que se inspiran en él. Entonces Lacan tuvo que reinventar el psicoanálisis, tanto su *praxis* como su teoría. Su práctica le enseñó que más allá del inconsciente freudiano, simbólico, donde que los significantes van de dos en dos, había [un inconsciente real donde los significantes no están ligados entre si sino que son Uno solo](#).

La enseñanza de Lacan nos permite responder a este nuevo ataque porque aún hoy nos adelanta. Y hay que reconocer que si su enseñanza está tan viva se lo debemos particularmente a Jacques-Alain Miller cuyo *Curso de Orientación lacaniana* nos forma desde hace varias décadas y cuya transmisión es también una reinención del discurso analítico.

Asociado a los avances de Eric Laurent, nos permite interpretar el malestar con el que nos enfrentamos.

El psicoanálisis de orientación lacaniana está fundado en la idea de que el primer estatuto del sujeto no viene determinado por el vínculo al otro, sino por el goce autista, es decir “[el autismo nativo del sujeto](#)”. El encuentro del lenguaje con el cuerpo produce un trauma indeleble para cada ser humano hasta el punto de que hablar no va de suyo para ninguno de nosotros. Algunos consienten a sobreponerse a ese primer trauma. Creen –empleo este término en el sentido de Freud y Lacan- en el poder de las palabras y se apoyan en el habla. Otros –los llamados autistas en el sentido clínico del término –creen por el contrario que el lenguaje no tiene sólo ese poder traumático de pérdida de vida y no consienten a apoyarse en el habla. Recuperar un plus-de-vida necesita pasar por el Otro, por tanto por el vínculo social. Aquellos que lo rechazan lo padecen y sus próximos con ellos. Es como si, para ellos, las pruebas de vida no pasaran por la acumulación de palabras, sino por la de pequeños objetos que el tratamiento puede elevar a la dignidad de *sinthome*. ¿Qué consecuencias podemos sacar de estas primeras consideraciones?



El acto psicoanalítico y la política de las consecuencias

La política del psicoanálisis concierne al acto analítico y sus consecuencias de principio a fin de la experiencia analítica. Podemos apreciarlo al menos en tres vertientes:

[La primera responsabilidad política del psicoanalista es hacer existir el inconsciente.](#) Con su acto, lo hace pasar de su estatuto de real a su eficacia de relación transferencias. Lacan no se privó de hacer percibir el riesgo de que la experiencia analítica se convierta en autismo a dos. Y pudo mostrar que el psicoanálisis puede salir de ese autismo a dos si hace existir el discurso analítico.

[La segunda responsabilidad política del psicoanalista es entonces comenzar y terminar su análisis,](#) es decir, consentir a saber lo que es el inconsciente que nos hace un destino y consentir a acabar el análisis haciendo pasar la impotencia del corazón del fantasma a la imposibilidad lógica que encarna lo real. El pase le añade la transmisión de lo que fue el primer trauma producido por el choque de las palabras en el cuerpo y sus consecuencias. El psicoanalista sabe entonces hacer con su propio goce autista residual que ya no remite a un síntoma analizable, sino al *sinthome* fuera de sentido. Una vez que ha consentido a la inexistencia del Otro y al hecho de que hablamos fundamentalmente solos, puede acoger el goce autista de cada uno de aquellos que se dirigen a él.

[La tercera responsabilidad política, en la Escuela de Lacan, pasa por la decisión de hacerse responsable de las consecuencias que deseamos dar a este discurso.](#) Su éxito de masas emplaza al psicoanálisis a dar cuenta a los poderes públicos. No podría limitarse a la esfera privada. Desde el año 2003, en efecto, el porvenir del discurso analítico recae sobre cada

psicoanalista que consiente a tomar posición en el debate público “a favor o en contra del psicoanálisis”.

El autismo uno de los nombres del malestar contemporáneo

Hace un siglo el psiquiatra Eugène Bleuer creaba la palabra “autismo”. Estos últimos veinte años, lo que llamamos autismo ha cambiado mucho. El manual de estadísticas y diagnósticos psiquiátricos, el DSM, no ha dejado de ampliar su definición para hacer creer en una epidemia, operación favorable a los intereses de *Big pharma*. ¿Este cambio no ha sido acogido por el público esencialmente para borrar la infame marca de la segregación fabricada por los diagnósticos psiquiátricos? Hoy los autismos de Kanner o de Asperger son percibidos como menos estigmatizantes que los diagnósticos de hebefrenia o de catatonia caídos en un merecido olvido.

Sin embargo, las pretensiones expansionistas del *DSM* son criticadas en Estados Unidos y en particular por sus redactores. Mientras se plantea la pregunta de saber porqué en Francia, la burocracia sanitaria tarda en reconocerlo y sacar conclusiones. A menos que el enigma del cuerpo sexuado no sea el corazón del síntoma que continúa escandalizando al siglo XXI. En efecto, en el momento en que la adicción generalizada hace aparecer la exigencia de goce como un derecho a gozar inalienable, ¿el autismo clínico no desnuda su impasse? Cuanto más el malestar contemporáneo hace cristalizar al Uno singular del goce autista del síntoma, más la norma extiende su *diktat* sobre todos.

E=HGM

E=HGM: “Eugenismo = **Humano Genéticamente Modificado**” es la fórmula que satisface al *diktat* de la norma. En el siglo XXI, el HGM es el nuevo rostro del eugenismo que podría muy bien ser propulsado por la ideología en marcha en la psiquiatría orientada por el DSM. Sus diagnósticos son una práctica de segregación. Y el eugenismo que propone la mejora de la raza es la expresión de un segundo rechazo de esta segregación. El post-humano será sin duda más eficaz que los humanoides ya construidos en Japón para ayudar a la población – empezando por los ancianos, a los niños, etc.- pero más fundamentalmente también para someterlos. Las modificaciones genéticas de lo humano pronto podrían reemplazar las reeducaciones comportamentales demasiado criticadas por sus “beneficiarios” ellos mismos demasiado caros para los Estados obligados a practicar economías a escala.

Podemos prever que las manipulaciones genéticas no se limitan solamente a la elección del color de los ojos o a la prevención de enfermedades orgánicas potencialmente mortales como la hemofilia. El eugenismo psy se está probando ya con fines de normalización de los comportamientos y de obtención de nuevas garantías de goce estandarizado y controlable. Este nuevo modo de goce sería entonces un factor político estructurante de nuestro mundo democrático y la política del discurso analítico debe tomar nota desde ahora mismo.

Se percibe bien el interés económico en juego en la fabricación del DSM. En efecto, tras haber impuesto la idea de que el ser humano es reducible a los comportamientos

animales a reeducar, se trata ahora de vender la causa genética del síntoma psy. Si el diagnóstico genético se hiciera sistemático y obligatorio aseguraría sin duda que las manipulaciones del genoma humano fueran el único tratamiento preventivo.

Este verano, el *New York Times* consagró un artículo a las investigaciones de los laboratorios farmacéuticos sobre las modificaciones del patrimonio genético. El periodista Moises Velazquez Manoff se hace eco de la hipótesis de un trastorno inmunológico en la raíz del autismo. En consecuencia, propone un diagnóstico genético y una posterior modificación del patrimonio genético de aquellos, cada vez más numerosos, que corren el riesgo. La objeción de que el gen del autismo no existe seguramente no impedirá a algunos doctores Strangelove de comercializar los HGM.

En el pasado establecí el vínculo entre el síntoma biopsicosocial y el eugenismo. Y en mi último libro, adelanté la idea según la cual los actuales ataques contra el discurso analítico son una vasta campaña de *marketing* hecha para vender los productos farmacéuticos y los test genéticos que permitirían diagnosticar el riesgo de autismo. [La fabricación del “autismo-DSM” concebido como una epidemia, asegura así un mercado mundializado para los productos de Big pharma.](#)

Hace unos días, un artículo de Melinda Beck en el *Wall Street Journal*, confirmaba la hipótesis según la cual los test de diagnóstico genético del autismo estarían pronto en el mercado y adelantaba el precio de 2.000 € por test. Si se hicieran obligatorios y reembolsables, los laboratorios obtendrían el maná financiero del estado.

Debo a J.-A. Miller haber tomado conocimiento de estos dos artículos. La vasta campaña de *marketing* anti-psicoanalítico que golpea desde hace diez años tendría por objetivo –podemos plantear la hipótesis- convencer a las administraciones de salud pública de que lo mental es asunto de genética para poder después explotar el genoma humano y colocar en el mercado el bebe-HGM. [La causa de la hostilidad declarada al psicoanálisis puede así resumirse en una frase: “¡Hablar no es rentable!”](#)

Hacer creer que es posible modificar genéticamente el psiquismo del niño por nacer es una nueva superchería. Pero la superchería del moldeado de los humanos HGM tiene otras consecuencias que aquella, hoy aireada, del moldeado de las enfermedades. Porque este nuevo moldeado modifica lo real de los seres parlantes. El derecho que siempre legaliza sobre el goce legislará pronto ese modo de goce conforme al ideal tiránico de la norma. Para convencerse basta leer el artículo titulado: “El cerebro y la ley: ética y práctica del neuroderecho” publicado el pasado septiembre por el Centro de análisis estratégico (CAS) sobre los asuntos de neuroderecho (1). El neuroderecho concierne a las aplicaciones jurídicas de las neurociencias, a saber, lo que pomposamente llaman “la ciencia comportamental”. Como si un humano pudiera dejarse reducir a una continuación de comportamientos animales. Por supuesto, ese asunto sería mejor tratado si el HGM fuera legalizado.

El psicoanalista depende de lo real

La rapidez de la usura de las palabras y las mutaciones de lo real del organismo inducidas por las manipulaciones genéticas permiten prever que la batalla del autismo no durará mucho más. Otros nombres tomarán el relevo para nombrar el *Unopaco* del goce rechazado por la ciencia. Porque, cuanto más la ciencia acentúa el *Uno* del lenguaje que codifica el gen, más se impone de manera irremediable el *Uno* opaco del goce. Dicho de otra manera, [cuanto más se apoya el discurso de la ciencia en el *Uno* solo que incluye el lenguaje más llama el cientismo a la servidumbre cuyo nuevo nombre es E=HGM.](#)

Siempre es posible hacer como si ese riesgo no existiera. Entonces hablamos de represión. Pero el psicoanálisis nos enseña que lo reprimido siempre vuelve como un *boomerang* bajo la forma de un malestar desconocido. Es pues posible predecir el éxito del psicoanálisis: si los psicoanalistas no se desarman, su porvenir está delante de él. En efecto, solo él sabrá responder a los nuevos síntomas generados por esas mutaciones de lo real del organismo. Porque mientras el HGM será comercializado en nombre del derecho inalienable al goce sostenido por el imperativo de las economías presupuestarias, constataremos que la sexualidad sigue haciendo enigma.

En efecto, los cromosomas portadores de la diferencia de los sexos son conocidos desde hace mucho tiempo. El cuerpo sexuado no es por ello menos enigmático para cada uno. Lo que está en juego en el goce no es que los cromosomas X o Y sean frágiles, es que cada uno debe consentir a hacer de su cuerpo, un destino. Sea cual sea la voluntad grillada de manipular el patrimonio genético para normalizar el goce del síntoma, nunca será posible universalizar la manera de hacer pareja. Los animales saben hacerlo gracias a su instinto. Pero para los humanos hechos de carne y de verbo, ese saber del instinto falta. El cuerpo sexuado es un enigma, y cada uno, hetero u homo, deber inventar su manera de hacer pareja. Si el enigma del cuerpo sexuado es lo propio de la condición humana desde la creación, el psicoanálisis nos enseña que la anatomía no es suficiente para hacer destino. [Es necesaria una insondable decisión del ser para habitar su cuerpo y componer con el real del goce. Una política consecuente del psicoanálisis no podría ignorar que el psicoanálisis depende de ese real.](#)

Texto establecido a partir de la intervención de Agnès Aflalo pronunciada durante las 42 Jornadas de la ECF, domingo 7 de octubre de 2012.

1 On line: <http://www.strategie.gouv.fr/content/le-cerveau-et-la-loi-ethique-et-pratique-du-neurodroit-note-danalyse-282-septembre-2012>

Lacan cotidiano publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

• comité de dirección

presidente [eve miller-rose](#) eve.navarin@gmail.com

editora [anne poumellec](#) annedg@wanadoo.fr

asesor [jacques-alain miller](#)

redactora [kristell jeannot](#) kristel.jeannot@gmail.com

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant [daniel roy](#), [judith miller](#)

miembros de la redacción "cronistas" [bertrand lahutte](#) & [marion outrebon](#)

[lacanquotidien.fr](#), [armelle gaydon](#) la revue de presse, [hervé damase](#) pétition

diseñadores [viktor & william francoizel](#) vwfcbzl@gmail.com

técnico [mark francoizel](#) & familia & [olivier ripoll](#)

lacan y librerías [catherine orsot-cochard](#) catherine.orsot@wanadoo.fr

mediador [patachón valdès](#) patachon.valdes@gmail.com

· responsable de la traducción al español: [Mónica Febres Cordero de Espinel](#)
febrescorderomonica@gmail.com

· maquetación LACAN COTIDIANO: [Piedad Ortega de Spurrier](#)

· Traducción: [Julia Gutiérrez](#)

PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE LACANQUOTIDIEN [pulsar aquí](#)